

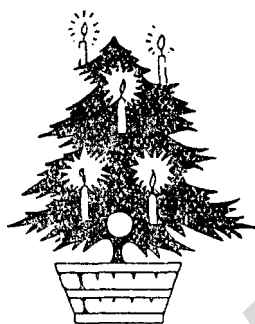


REVISTA DE POLICIA

LA CEIBA, ATLANTIDA HONDURAS C. A.

No. 99

DICIEMBRE 1957



1957

El Cuerpo de Policía de La Ceiba
y

Luis A. Cardona
Director

Luis M. Reyes
Secretario.

formulan sinceros deseos porque reine siempre la paz y la armonía
en la sociedad hondureña, como pilares del estado de prosperidad
y engrandecimiento patrio que anhelan todos y
cada uno de sus hijos.

1958



REVISTA DE POLICIA

La Ceiba, D. D. Atlántida, Honduras

DIRECTOR

Subteniente LUIS A. CARDONA
Director de Policía

Jefe de Redacción y Admor.
LUIS M. REYES

CIRCULACION GRATIS

Empresa EL HERALDO

PERSONAL SUPERIOR DE LA DIRECCION DE POLICIA

Subteniente LUIS A. CARDONA
Director de Policía

LUIS M. REYES
Secretario.

ISIDORO RIVERA
Comandante de Guardia

JOSE B. ORTIZ
Comandante de Guardia

CARLOS TORRES MATUTE
Sargento de Línea

ELISEO YANEZ
Sargento de Línea.



SUMARIO

Guardería Infantil en Esta Ciudad
Novedades Policiacas
El Cultivo de Guineo Cint Gavendisch
Un Asesino Ronda La Calle
Informe Mensual
Importante Charla Sobre un Congreso

Política Administrativa de la Standard
Fuit Co.
Capturas Importantes
La Seguridad Social

- 1 Francisco Lagos h.
- 2 Luis A. Cardona
- 3 Enrique Rivera G.
- 4 Rudy Boedker
- 5 Luis A. Cardona
- 7 Odel del Ministerio del Trabajo.
- 8 CARTA SEMANAL
- 9 Luis A. Cardona
- 11 Manuel Avila Camacho



POR LA PATRIA
Por sus Instituciones, por la
Sociedad en General.

PROFESEMOS DINAMISMO
DERRUMBEMOS RUTINAS

REVISTA DE POLICIA

Organo de Difusión de la Dirección de Policía

DIRECTOR: LUIS A. CARDONA

Guardería Infantil en esta Ciudad

El sábado, 14 del corriente, a las 4 de la tarde, tuvo lugar en esta ciudad la inauguración de la Guardería Infantil N° 2.

Esta obra fué iniciada por la Cruz de Lorena, con la ayuda económica del Ministerio de Trabajo y Previsión Social. Posteriormente los trabajos se paralizaron y la Honorable Junta Militar de Gobierno, por medio de la Secretaría de Estado dicha, los llevó a feliz término.

El solar donde se levanta el edificio en cuestión, como se informara en uno de los boletines, fue donado por la Standard Fruit Company mediante gestión de la Asociación "Cruz de Lorena" entidad que comenzó la obra. Posteriormente la Honorable Junta Militar de Gobierno confió al Ministerio de Trabajo y Previsión Social la continuidad de la misma hasta terminarla. Se encuentra en el lugar llamado "El Naranjal" región sana y fértil y circundada por arboleda.

ANTECEDENTES HISTORICOS

A manera de breve anotación histórica, la Guardería Infantil de Tegucigalpa, fué la primera unidad piloto que se llevó a feliz realización dotándola de los enseres necesarios hasta equiparla debidamente. Su inauguración tuvo lugar el 13 de febrero del año en curso, fecha inolvidable dada la trascendencia de tan hermosa obra de finalidades constructivas. Ahora toca a La Ceiba contar, entre otros centros de asistencia social, con una Guardería Infantil que contribuirá eficazmente a prestar una eficiente ayuda, ya que en ella

serán depositados los niños durante el tiempo que sus padres realizan actividades de carácter habitual.

FINALIDADES DE LA GUARDERIA

Esta nueva Guardería como la de la capital de la República, tiene como principal finalidad, la de recibir en su seno a los hijos de obreros quienes gozan del cuidado, limpieza, instrucción, alimentación y del suministro de todos los medios indispensables para que la permanencia de los mismos resulte grata y satisfactoria durante las horas que estén depositados los niños, de acuerdo con el reglamento que rige estos centros de protección y ayuda a la infancia.

La Guardería Infantil N° 2 de La Ceiba contará de todos los elementos indispensables.

Entre los artículos que se han adquirido por compra del Ministerio de Trabajo y Previsión Social figuran catrecitos de madera forrados con lona, sillas de pino para niños, banquitos y bancas de espera, aplanchador, casilleros, archivador de caoba, carro—mesa, mesas para comedor, escritorio de caoba, armarios, chineros armarios, cucharitas, vasos, frideras, estufa, refrigeradora, papeleros, balanza de mesa y otros que constituyen el equipo completo para el mejor funcionamiento del nuevo centro de protección infantil.

Una parte de dichos artículos fué adquirida en la capital y otra en La Ceiba.

Para el acto de inauguración se hizo presente el señor Ministro de Trabajo y

Pasa a la Página 10



Novedades Policiacas

CORRESPONDIENTES AL MES DE NOVIEMBRE DE 1957



Nov. 1.—Juan Castro, por escándalo público.

Nov. 2.—Manuel Vásquez h. y Anorio Rivera, por escándalo público; Humberto Juárez, Thomas Cardona y Dimas Reyes, por riña.

Nov. 3.—Jorge Miranda por riña; Arturo S. Salinas, apto. de la mamá; Luis Chimilio, orden del tráfico; César Romero, para investigar; Carlos A. Cáliz, Marcelino Vallécillo, Julio Diego y Rogelio Martínez, por oposición.

Nov. 4.—Filander Barahona y Isidro Banegas, por oposición; Nicolás E. Mercado, apto. de la esposa; María Cardona, por ebriedad; Esther Brisuela, ebria escandalosa.

Nov. 5.—Julio Fuentes, por escándalo público; Vicente Sánchez, para investigar; Quintín Ramos, Orden Superior.

Nov. 6.—Alejandro Bonilla, por hurto de una ballija en perjuicio de Mannel Salinas; Agustín M. Ramírez, por irrespeto a la autoridad.

Nov. 7.—Miguel Hernández, por ebriedad; Erasmo Fúnes y Juan E. Bolton, para investigar; Francisco Locarno, por hurto; Juan Guillén, por golpes en Rosa Merlo.

Nov. 8.—Antonio Zelaya, apto. del Ing. don Roberto Ochoa; Jaime Sánchez Mena, apto. de la mamá.

Nov. 9.—José Antonio Rivera y Rigoberto Mena, para investigar; Hernán Ruiz, apto. de Antonio Ríos; Raúl Recino, por escándalo público.

Nov. 10.—Ramón Miranda por escándalo público; Julio C. Hernández, por arma cortante; David Miranda, para investigar; Ignacio Hernández, por oposición. Rómulo Alvarado, apto. de la mamá.

Nov. 11.—Santiago Cruz y Eliézer Meza, por ebriedad.

Nov. 12.—Santiago Padilla y Jorge Alberto, por ebriedad; Isabel Chávez, para investigar.

Nov. 13.—Alberto G. Fuentes, por ebriedad; César Sambulá y Armando Parada, para investigar.

Nov. 14.—Jorge Cruz Padilla, Germán Hernández, Martín F. Zelaya, Carlos Cruz Lara y Vicente Peña, para investigar; David Maire, por riña.

Nov. 15.—Gloria Munguía y Hernán Euseda, por riña; Rodolfo Forvez, apto. del Guarda del Muelle, por hurto; Jesús Salinas, apto. de Juan Vides.

Nov. 16.—Teodoro Rosales y Carlos Elio López, por ebriedad; Olga Juárez, apto. de un 3º; Blanca Escobar, por vagancia.

Nov. 17.—Oscar Ochoa Cáliz, Orden Superior; Faustino Cruz, por ebriedad; Luis Fletes, por vagancia.

Nov. 18. José L. Peña, para investigar

Pasa a la Página 19



Apuntes de una Visita

Escribe en "Carta Semanal" ENRIQUE RIVERA G.

El Cultivo del Guineo "Giant Cavendish" es Promesa de Rehabilitación Económica

Decíamos en nuestro artículo anterior que la Standard Fruit Company, después de múltiples y costosos ensayos sobre la posibilidad de sustituir comercialmente el cultivo y exportación del guineo "GROS MICHEL" por una variedad más resistente a las enfermedades y de iguales ventajas para su mercado en los centros de consumo, estaba empeñada en la ampliación e intensificación del cultivo del "GIANT CAVENDISH" después de haberse comprobado que es el inmune a la "Matamuerta", enfermedad casi incontrolable, y que además reúne otras cualidades que hacen de su cultivo una promesa más segura y estable.

Las plantaciones de esta variedad de los guineos, Giant Cavendish, desarrollan muy parejas, con menos altura que las del Gros Michel, y desde luego están menos expuestas a los efectos destructivos de los vientos; el racimo es grande, dedos largos y tallo grueso, y tiene una mayor productividad por acre. El guineo es bastante dulce, con la única desventaja de ser más

delicado se manejo, transporte y maduración, exigiendo por consiguiente gastos más elevados en sus aspectos de su comercialización. Pero, como decimos al principio, es sorprendente y prometedora su completa resistencia a la malignidad de la "Matamuerta" lo que hace augurar una prosperidad estable en las zonas de su cultivo, siempre que la falta de sensatez y de cordura ó de ecuanimidad y de justicia, no se interpongan fatalmente y frenen el ritmo de su cultivo y producción.

Las plantaciones del Giant Cavendish aunque inmunes a la "Matamuerta", siempre es necesario defenderlas de la "Sigatoka", del "Moco" y demás enfermedades comunes al cultivo de los guineos. La irrigación es permanente, y la fumigación con Caldo Bordolea se hace periódicamente. Suspensas estas actividades, lo mismo que las "chapias" periódicas de las fincas, el cultivo quedaría expuesto a un completo fracaso pues aparte de la producción o cosecha del momento, la plantación quedaría afectada en

su totalidad para los meses futuros. Sobre este particular ya tenemos las dolorosas experiencias en las fincas de este y de aquel lado del Ulúa después de los sesenta días de la huelga de 1954.

Después de resolver los problemas del cultivo é inclinarse definitivamente por el Giant Cavendish, la Standard Fruit Company se ha visto obligada a estudiar y resolver otros problemas relacionados con el manejo de la fruta, tal como hemos explicado. No es posible la exportación de guineos Gros Michel y Giant Cavendish en el mismo barco debido a que cada una de dichas variedades exige diferente grado de refrigeración, y lo mismo sucede en los puestos de venta al mayoreo y al detalle en los Estados Unidos. Sin embargo, los Personeros y Técnicos de la Standard han logrado encontrar la necesaria solución a esos detalles del mercado de su fruta, no sin hacer fuertes inversiones, y ya resueltos tales problemas fundamentales para el negocio, se empeña ahora en la

Pasa a la Página 18

Abraham Siryi

Almacén de Primera Clase
Mercaderías en General
Ventas al por mayor y menor

CUENTO POLICIACO

Por RUDY BOEDEKER

Un Asesino Ronda La Calle

Era una amenaza terrible la presencia del animático personaje, y una valerosa mujer fué quien se decidió a descubrirlo.

Las clases habían terminado hacía una hora cuando la señora Jackson llegó a la escuela. Un gesto de preocupación contraía su bello rostro, y respiraba agitadamente como resultado de su caminata. Su niña no había tardado nunca tanto. Claro que, como estaba cercana la Navidad, era posible que Julia se hubiese quedado para ensayar alguna obrita, o para ayudar a preparar los adornos.

Elena Jackson atravesó veloz los terrenos de la escuela, y sus ojos atentos no vieron siquiera parar el ómnibus en la esquina opuesta.

Estubo en el edificio unos minutos solamente. Al salir, corría.

—Seguro que nos habremos cruzado por el camino.... ¡No debí haber venido por el otro lado!

Corrió a la esquina. Ya había anochecido del todo. Un intenso pánico la invadía poco a poco, aturdiéndola. Abrió la boca y se puso a gritar frenéticamente:

—¡Julia! Julia!

Esperando el ómnibus había una pareja.

—¿Han visto ustedes a una niña gordita? Tiene ocho años.... rizos castaños.... ojos pardos.... abriguito azul. ¿La han visto?

—No.

Siguió su camino, presurosa. Quizás había ido a casa de María.... o de Isabelita.... o de Juanita. Tuvo que detenerse a las dos manzanas, para dar descanso a sus torturados pulmones.

Me estoy portando como una tonta —pensó—. La niña ya estará en casa. ¡De seguro! Ella tomó por aquí, y yo por allí.

Por el camino preguntó en casa de las amiguitas. Al llegar a la esquina de su casa cerró los ojos.

—¡Dios mío, que haya luz!— rogó.

Y echó a correr de nuevo hacia la casa a oscuras. Entró tropezando y gritó:

—¡Julia, vida mía, si estás aquí, no te escondas de mamá! ¡Julia! ¡Julia!

Quedóse inmóvil, clavada en el sitio. Dejó caer al suelo el abrigo y el sombrero. Echóse atrás los cabellos que le caían sobre las sienes.

—Tengo que pensar.... tengo que pensar....

¡Si su difunto Jim estuviera allí para ayudarla! Llamó otra vez por teléfono, a la escuela. Llamó a la botica, a dos amigas suyas, y finalmente:

—Comuníqueme con la policía, haga el favor....

Dos días después encontraron a la niña. El muchacho repartidor de periódicos halló su libro de la escuela medio oculto entre las hierbas y los arbustos. El perro había estado ladrando toda la noche en el garaje.

Julia estaba muerta. La habían golpeado en la cabeza, colocándola, en el patio de una casa desalquilada, junto a la farmacia de Alexander. No se halló rastro del asesino. La búsqueda continuó por espacio de varias semanas. Todo el mundo en el distrito fué interrogado. Solamente el chofer del ómnibus pudo aportar un indicio, describiendo lo sucedido.

Contó que la niña había tomado el ómnibus, y dijo en dónde se había apeado, en la calle Drexel. Habló de su falta de dinero, y del hombre desconocido que le dió los diez centavos. Pero no pudo describir al tal. Estaba de pie, demasiado alto para entrar en el campo visual del espejo de retrovisión. El chofer no le había visto subir. Debíó de hacerlo a la vez que otras personas, en el barrio comercial. Se había baja-

Pasa a la Página 12

EL PATIO

EL SALON DE MODA ADONDE

CONCURRE LO MAS SELECTO DE LA CEIBA

CONCIERTOS BAILABLES TODOS LOS

Jueves Sábados y Domingos



DIRECCION DE POLICIA

INFORME MENSUAL

DURANTE EL MES DE NOVIEMBRE DE 1957.

La Ceiba D. D. 30 de Noviembre de 1957

Señor:

Tengo el honor de elevar a Ud. el detalle estadístico de las labores desarrolladas en esta Dirección de Policía, durante el mes que hoy termina.

MOVIMIENTO DE ARRESTADOS

Fueron detenidos en las celdas de esta Dirección de Policía 148 hombres y 22 mujeres.
Total 170. Según el Cuadro que se sigue:

Faltas y delitos	H	M	Total			
Vagancia	12	4	16	PERSONAS PENADAS		
Ebriedad	7	3	10	Conmutaron Pena		5
Escándalo Público	4	1	5	C. su Pena		61
Riña	4	1	5	Amonestados		104
Molestias a un 3o.	3		3	LICENCIAS CONCEDIDAS		
Oposición	3		3	Bailes		14
Estafa	1		1	MATRICULAS CONCEDIDAS		
Golpes	2	1	3	Ninguna		
Apto. de un 3o.	14		14	MOVIMIENTO DE PASAJEROS		
Para Investigar	46	2	48	Via Aèrea		
Hurtos	5		5	Entraron	771	
Injurias	2		2	Salieron		825
Sospechosos	6		6	EN HOTELES		
Orden del Juez	5	10	15	Entraron	837	
Puestos a la O. del Juez	3		3	Salieron		939
Amenazas	3		3	Totales	1 608	1.765
Arma Prohibida	1		1	MULTAS PAGAD		L. 105. 00
R. O. Jurisdicciones	6		6	OFICIOS		
Lesiones Leves	2		2	Jornaleros		111
Por i respeto	2		2	Zapateros		2
Rateros reconocidos	2		2	Mecanicos		2
Por intento de Violación	1		1	Albañiles		3
O. del Tráfico	4		4	Carpinteros		3
Por Daños	3		3	Of. Doméstico		22
Por Molestias	6		6	Comerciantes		2
TOTALES	148	22	170	Choferes		2
POR SEXOS				Menores		14
Masculinos			148	Pintores		1
Femeninos			22	Plomeros		1
EDAD				Fotógrafo		1
Mayores			156	P. Mercantil		1
Menores			14	Filarmónico		1
E. CIVIL				Profesores		2
Solteros			151	Secretarios Com.		2
Casados			19	Total		170
INSTRUCCION.				Respetuosamente		
Saben Leer y Esc.			132			
No Saben			38			
NACIONALIDAD						
Hondureños			165			
Guatemaltecos			1			
Salvadoreños			2			
O/. Nacionalidades			2			

LUIS CARDONA
Director de Policía.

Colchonería **San Isidro**

contiguo a la Farmacia "Regis"
Elaboración y reparación de colchones,
colchonetas y cojines, empleando los
mejores materiales y la técnica
más perfecta.

Disfrute de un sueño reparador descansando
en colchones elaborados por

DAVID WILLIAMS

En la Colchonería **SAN ISIDRO**

Tome Refrescos

SUPER

LOS PREFERIDOS POR TODOS

Best Fit

de **William Wildt**

Dé suavidad y elegancia a sus
pies usando el famoso calzado

"BEST FIT"

Pensión Atlántida

PEDRO CERVANTES

Propletario

OFRECE Servicios Económicos al
Alcance de Todos.

La Ceiba,

Honduras C. A.

HOTEL LUNA

El más Estratégico,
El más conocido, a una
Cuadra de la Estación

Calle de la Línea

Aseo, y Atención Esmerada

ZAPATERIA ATENAS

C, MICHEL

Experta Mano de Obra. Material
de Primera Clase

Precios al Alcance de Todos

Almacén

EL LATIGO

C. MENENDEZ

Mercaderías en General

Precios sin Competencia

HOTEL

- LOS ANGELES -

de

Rafael Riba Marrugat

Servicio Esmerado

Fina Atención

Cocina Magnífica

Importante Charla Sobre un Congreso

A su regreso de Puerto Rico, a donde fuera como Delegada de Honduras al III Congreso Panamericano de Servicio Social, la señorita Dina Rodezno ofreció una charla recientemente a los alumnos de la Escuela de Servicio Social en la capital. En dicha charla la señorita Rodezno, hizo una detenida exposición sobre los temas de mayor transcendencia tratados en el importante conclave que se celebrara durante los días del 19 al 26 de octubre pasado, en la ciudad de San Juan, capital del Estado Asociado de Puerto Rico.

Dada la importancia de la referencia del Congreso en mención, ofrecemos una síntesis de la misma, que estamos seguros tendrá repercusión educativa cultural en los distintos sectores del país.

El III Congreso Panamericano de Servicio Social recientemente celebrado en Puerto Rico, orientó sus conclusiones en base al tema central: "Función del Servicio Social en el desarrollo de los programas de bienestar indispensables en toda comunidad".

Con la participación de cuatrocientos delegados de

países latinoamericanos, Estados Unidos y Canadá, se llegó al análisis de los problemas sociales que en general afligen a nuestro continente o continente, definiéndose con precisión las funciones del Trabajador Social en los diferentes campos del Servicio Social en donde se da tratamiento a dichos problemas en forma científica.

Al discutirse las necesidades y problemas que precisan del Servicio Social en el campo de la "Vivienda" surgieron las siguientes recomendaciones:

1) Solicitar de los gobiernos que en sus constituciones políticas incluyan el derecho que tiene todo ser humano a disfrutar de una vivienda adecuada, higiénica y confortable.

2) Solicitar de los organismos estatales que antes de desarrollar el programa de vivienda, se practique una investigación para que se tome en consideración el tipo de vivienda que desea la familia de acuerdo con los patrones culturales costumbres, aspiraciones y necesidades de la comunidad.

En lo que se refiere al campo de los "Seguros Sociales", se destacó la función del Trabajador Social de casos en la protección de Servicios Sociales al obrero asegurado y a su familia, ayudándole ya directamente, o ya refiriéndose a otras instituciones sociales resolviéndoles problemas médicos, económicos y de otra índole; atendiendo casos de inconformidad y reclamaciones; orientando al obrero para la buena distribución del salario; trabajando en programas de vivienda para los asegurados; efectuando labor de grupo y labor educativa en colonias de veras y con dirigentes sindicales.

Al tratarse las funciones del Trabajador Social en el campo de la "Industria", se declaró que tiene la misión de fomentar el espíritu humano en el trabajo para evitar el predominio de los factores puramente técnicos y económicos sobre los factores humanos. Se reconoció así mismo que es necesaria la promoción de acción social para beneficio de la mujer en el trabajo, el menor que trabaja, las personas físicas y

pasa a la Pagina 10

PANADERIA

EL COMERCIO

Le debe su credito a la magnífica elaboración de su Pan,
el mejor de La Ceiba. Exquisito y nutritivo.

CIRILO IGLESIAS

Propietario.

APUNTES DE UNA VISITA

Escribe en "Carta Semanal" ENRIQUE RIVERA G.

Política Administrativa de la Standard Fruit Company

Llama la atención y satisface observar que la Standard Fruit Company ocupa en los puestos Directivos de mayor responsabilidad a elementos nacionales, lo que permite, desde luego, un mejor entendimiento entre el trabajador y la Empresa. Los pocos extranjeros que tienen a su cargo la Gerencia General y una que otra Dependencia más de importancia, como los señores Leonard y Ledger, están tan fuertemente vinculados a la sociedad C-ibeña que solo aquellas personas enfermas de un espeo nacionalismo podrían considerarlos como ajenos a la convivencia del lugar. Ese aspecto de la política administrativa de la Empresa debe ser estimulada mediante el buen comportamiento y lealtad de los hondureños que la sirven, quienes al mismo tiempo no deben olvidar que desde las ventajosas posiciones que desempeñan están obligados a desarrollar una política de atracción y comendimiento entre los trabajadores, siendo educados en su trato, justos en sus procedimientos y, más que todo, respetuosos a los derechos que la

ley les otorga.

Existen todavía, en algunos de los campos bananeros, los viejos "barracones" que han sido comunes en esos centros de trabajo costeros. Son viviendas que, para ser justos, aún con todas sus deficiencias, llenan mejor su función que los "tugurios" que algunos capitalistas hondureños ofrecen en alquiler a la pobreza en la Capital y San Pedro Sula. Sin embargo, la Standard está desarrollando un plan de construcción para viviendas de sus trabajadores en los campos sujetos a la rehabilitación de las fincas, con casitas bifamiliares, tipo A, iguales a las que también construye la Tela Railroad Company en sus campos de trabajo. Dichas viviendas son construidas en lugares suficientemente amplios y bien ventilados y, hasta donde es posible en las zonas rurales, con las necesarias facilidades sanitarias. Hay campos en donde aquellos barracones ya desaparecieron, y las casitas bifamiliares a que nos referimos que se cuentan por cientos despiertan verdadero interés y satisfacen los propósitos de

mejoramiento social que todos deseamos para el trabajador hondureño no solo en las fincas de bananos, lo que sería pecar de injustos y de exigencias discriminatorias, sino en todos aquellos lugares en donde la inversión fuerte de capital nacional o extranjero, y la productividad así lo permiten.

Las Escuelas Primarias que la Standard Fruit Company sostiene en los campos principales, están bien servidas por personal docente capacitado y mejor remunerado que el de las escuelas públicas urbanas. Además, esas escuelas están dotadas de magnífico y abundante material escolar de manera que el profesorado está en condiciones mejorables para desarrollar una labor altamente satisfactoria. En La Ceiba, centro principal de sus actividades, sostiene una Escuela Americana con los mayores beneficios para los hijos de sus empleados pues la enseñanza está adaptada a los programas de las escuelas de los Estados Unidos pero sin descuidar la preparación especial de los

pasa la página 20

Pizzati y Compañía

**Especialista en Ferretería y Pinturas
Herramientas y Loza.**

La Ceiba, D. D.

Honduras C. A.



Capturas Importantes

Orden del Juez de Paz de lo Criminal y Juez de Letras



Nov. 4.—Esperanza Peralta, de orden del Juez de Paz de lo Criminal, por el delito de lesiones en perjuicio de Trinidad Miralda; Juan Aguilar Reconco, por estafa en perjuicio de Juan Miguel Cañas.

Nov. 5.—Gloria Connor y Alba Weston, por el delito de estafa en perjuicio de Jasón Herssten.

Nov. 6.—Adán Fuentes, por golpes en perjuicio de Héctor Galeas.

Nov. 9.—Ralstón Viera, por el delito de estafa en perjuicio de Ramón R. Cáix.

Nov. 9.—Elvira Mejía y Elvira cuyo apellido ignorase, por el delito de lesiones en perjuicio de Otilia Zelaya.

Nov. 11.—Eleuterio Murillo, por el delito de lesiones en perjuicio de Eusebio Romero.

Nov. 13 Miguel Angel Saravia, capturado por el Sub teniente Gonzalo Luque y Arnulfo Alemán y los agentes José Palada y Eduardo Martínez, por el delito de robo L.625 00 en perjuicio del Sr. Wilfredo Antúnez, y puesto a la orden del Juzgado de Paz de lo Criminal

Nov. 17.—José Rulz, a quien se procesa por el delito de rapto y estupro en la menor Ondina Juárez.

Nov. 17.—Doris de Gallo, acusada por la señora Tomasa Figueroa.

Nov. 20.—Lidia Oddett, por el delito de estafa en perjuicio de Mario Apolo.

Nov. 20.—Felicitó de Jesús Cabrera, capturado por el Sub Teniente José G. Luque y el Inspector del Tráfico don Américo R. Barrett, que manejando el Camión de Trabajadores y de propiedad del Distrito, a eso de las 12 y 45 p.m. en el lugar denominado Cangrejal se derribó el Señor José Almendares Murillo, produciéndolo la muerte. El Conductor del Vehículo fue puesto a la orden del Juez de Paz de lo Criminal, para las averiguaciones del caso.

Nov. 23.—Otilia Zelaya, capturada por agentes del cuerpo, de orden del Juez de Letras.

Nov. 23.—Pedro Mejía, para inquirir, orden del Juez de lo Criminal

Nov. 26.—Rafael Barrientos, por el delito de estafa en perjuicio del señor Francisco Sellézer.

Nov. 29. Erasmo Fúnes, por el delito de homicidio frustrado en perjuicio de Joaquín Reyes.

Respetuosamente

LUIS CARDONA
Director de Policía.

Funeraria SAN ISIDRO

EQUIPO COMPLETO SERVICIO DE CARRO

Candelabros, Ornamentos y demás útiles necesarios en actos fúnebres, Ataúdes de todo tamaño. Entenderse con

NICOLAS ARIAS

Importante Charla Sobre un. . .

Viene de la página 7

psíquicamente impedidas y los trabajadores de edad avanzada.

También fué discutida la función del Trabajador Social en programa de bienestar para atender la dependencia económica y social; se hizo claro que en estos programas, aunque la responsabilidad primordial es del Trabajador Social se requiere la contribución de otras personas no profesionales, bajo supervisión y la cooperación de otros profesionales, ya que el bienestar de las gentes no es privativo del trabajo social. Se consideró que los medios principales de prevenir o resolver los problemas de dependencia económica y social son el Seguro Social y la Asistencia económica que conjuntamente se

conocen como seguridad social.

En lo que al campo de la SALUD se refiere, las recomendaciones dieron prioridad al Trabajo Social de caso individual con los pacientes y sus familiares con el fin de fomentar la salud física, mental y social.

Producto del III Congreso Panamericano de Servicio Social ha sido la constitución de dos organismos:

a) La conferencia Panamericana de Servicio Social, cuyo principal objetivo es promover la cooperación entre los organismos nacionales que laboran en el campo del bienestar social y ofrecer un foro para la discusión del Servicio Social del bienestar social y de las materias afines, así como proveer el intercam-

bio de información y experiencias entre Trabajadores Sociales, las agencias de Servicio Social y otras entidades interesadas en el bienestar social de todos los pueblos del hemisferio occidental.

b) La Confederación Panamericana de Trabajadores Sociales, cuyos fines son: promover a la mayor cultura, educación profesional y bienestar económico de la clase de Trabajadores Sociales, invitando a sus miembros a la observancia de la ética, de la disciplina y del respeto a la persona humana; tender a unificar un criterio sobre deberes y derechos profesionales; sobre condiciones de trabajo sobre normas mínimas de preparación profesional, sobre remuneraciones y sobre

Pasa a la página 11

Guardería Infantil en esta Ciudad

Viene de la Página 19

Previsión Social, y para tal ocasión se elaboró un programa especial que comprende puntos culturales, sociales y cívicos.

Fueron invitados autoridades civiles y militares, eclesiásticas, directivos de la Standard Fruit Company y público en general de esta progresista población norteña.

El Ministerio de Trabajo y Previsión Social con la nueva Guardería Infantil se

apunta un éxito en los últimos días de su gestión administrativa inspirado en fines y propósitos de protección a la niñez, así como de prestar todo apoyo a las clases laborales en general.

FRANCISCO LAGOS h.

Jefe de la Sección de Publicidad del Ministerio del Trabajo y Previsión Social.

Refrigeradores y Radios

CROSLLEY

Son los preferidos por su calidad y precios. Gastan poca corriente. Su nombre de fama mundial, es garantía del comprador.

Distribuidor:

DIP Y CO.

La Ceiba,

Honduras

REALE PANADERIA

Más de cincuenta años sirviendo el mejor pan al consumo ceibeño; mantiene el crédito de lo insustituible en la mesa popular, por su exquisita elaboración a base de las mejores fórmulas de la industria tahonera.

KAWAS Y FERNANDEZ

Asociados.

LA SEGURIDAD SOCIAL

Es imprescindible ir al fondo de los problemas, extendiendo y robusteciendo aquellos procedimientos que contribuyen a proteger a la población de los siniestros susceptibles de ser detenidos, aminorados o remediados por el otorgamiento de prestaciones médicas oportunas y, en los casos de incapacidad de trabajo, por la distribución de subsidios y de pensiones.

Se apoyan tales procedimientos en el derecho, que asiste a todos, sin distinciones de raza, de sexo, de edad, de patria o religión, para disfrutar, como hombres, de los dones de la civilización humana; los servicios técnicos de la ciencia, la conservación de la vida en las regiones insalubres y los medios que la cultura ha ido allegando para combatir las enfermedades que debilitan la aptitud de producción de las masas y que representan, en muchas partes, el más serio obstáculo para el desarrollo de las industrias y el progreso de la colectividad.

Organizadas con fines de igualdad social, estas formas de solidaridad beneficiarán preferentemente a los asalariados de bajos ingresos, los cuales, por su propia condición, no cuentan con posibilidades de ahorro para atender su salud o la salud de

sus familiares y se ven a menudo forzados a engrosar las filas de la desocupación, cuando no de la mendicidad o la delincuencia.

Las mujeres y los niños deberán ser motivo de particular atención. Aquellas, como madres y como viudas; cuando la desaparición del esposo deja el hogar a merced de la imprevisión, de la incuria y del abandono. Estos, en la etapa del crecimiento, cuando el apremio de auxiliar al sostenimiento de la familia los priva de concurrir a la escuela, donde una enseñanza adecuada podría abrirles horizontes de prosperidad y desahogo; o cuando por pérdida de sus padres, se hallan rodeados por todos los dramas tremendos de la orfandad.

Pensemos en los obreros que, tras de haber entregado al taller los mejores años de su existencia, padecen las consecuencias de una capacidad de labor disminuida por el esfuerzo. Y, también, en aquellos otros que, víctimas de accidentes y enfermedades profesionales, tienen derecho no sólo al pago de los daños sufridos, sino a reclamar que sus compañeros no sigan expuestos a los mismos peligros siempre que, por su naturaleza, sean evitables, ya mediante la implantación de sensatas medidas de higiene, ya por la instalación de elementos apropiados para escudarlos de los riesgos del maquinismo.

MANUEL AVILA CAMACHO

RESTAURANTE San Carlos

ATENCION ESMERADA
REPOSTERIA Y COMEDOR
El Establecimiento de crédito

Bien Atendido

RAMON FERNANDEZ

Propietario.

- La Adelita -

*La Tucha mejor surtida en
el centro de la ciudad.*

Por su buen trato y precios reducidos goza de buena clientela. Visítela y se convencerá. Atendida por su

Propietario:

DON MANUEL CASTRO A.

Un Asesino Ronda La Calle Viene de la Página 4

do en Adams, la esquina después de Drexel. No; no le había visto la cara. ¡Lástima! Solamente la espalda. Era de elevada estatura y de pelo oscuro. Llevaba un traje marrón y sombrero igual, según le pareció al chofer.

Y nada más. La descripción hubiera servido para un millar de hombres.

Buscaron unos cuantos de los pasajeros del ómnibus, y los interrogaron, sin aportar nada nuevo. El hombre estuvo siempre de plé hacia el frente. Lo único que le vieron fué su espalda. Un pasajero recordó haberle visto cuando esperaba el ómnibus de la esquina de Quinta y Pike, en el barrio comercial. El individuo le había pedido un fósforo. Pero fué una cosa precipitada, porque el ómnibus llegó en aquellos momentos, y solamente pudo ver al hombre de refilón. Sin embargo, le pareció que tenía los ojos claros, o sería quizás el contraste con el cutis trigueño.

oOo

Elena Jackson se miró al espejo. Se peinó la cabellera con raya al centro y echó sobre la cara algunos mechones. Las tijeras cortaron estos mechones, quedando un corto cerquillo sobre la frente. Echóse unas gotas de brillantina en las manos y se alisó bien el cerquillo y el resto de los cabellos, que le caían rectos y lisos sobre los hombros. Se puso una cinta roja dando la vuelta a la cabeza, debajo de la cabellera, detrás de las orejas, y terminando en un lacito en lo alto. Un lacito lindo y picaresco.

Aplicóse al cutis un maquillaje para mujeres trigueñas y se pintó exageradamente los labios. A continuación se puso una falda a cuadras, corta y acampanada, y un suéter ancho de lana. En los pies y piernas llevaba calcetines rojos y zapatos bajos de cordones. Sobre los hombros se echó un abrigo corto, con un adorno figurando dos cabezas de terrier escocés, de lana negra. Su cartera en forma de sobre era de charol rojo, con una M enorme sobre el cierre.

Lo único discordante eran sus ojos. Pardos y hundidos. Reflejaban una tristeza inmensa cuando se contempló al espejo. Se había quitado su anillo de casada, dando gracias al cielo por-

que la muerte de su esposo en la guerra le había evitado este dolor.

Sus manos desnudas quitaron el papel a dos barritas de goma y se puso a mascarlas lentamente. Cada vez que las mandíbulas se juntaban, resaltaba a cada lado el bultito de un músculo. Sonrió, volviendo la cabeza con coquetería y echándose atrás los cabellos. Era una jovencita juguetona, alegre y bulliciosa. Una quinceañera. . . .

Tomóse media hora para llegar al barrio comercial, para mezclarse con las dependientes de tiendas que salían presurosas en busca de los ómnibus que las llevarían a sus hogares.

La esquina de Quinta y Pike estaba ya a oscuras cuando llegó esta noche. El chofer del ómnibus la conocía ya. Era joven y nuevo en la ru a. Pelirrojo y pecoso, era descarado y simpático.

—¿Trabajaste hoy otra vez?—preguntó al subir Elena.

—¡Pues no!—respondió ella toda risueña, pasando revista a la gente que llenaba el ómnibus.

—¿Cómo anda el "tencén"?—dijo él, mirando su reloj.

Elena se le puso detrás, quedando de plé.

—¡Muy bien! Mucha gente pesada, pero qué le vamos a hacer... Así gano para comprarme mis cosas....

Se ahuecó el pelo con la mano sin dejar de vigilar la puerta. ¿No iría a presentarse nunca el hombre? ¿Sería esto simplemente un plan disparejado por parte de ella? Tres semanas llevaba ya haciendo esta comedia. Su corazón lacerado ya no podía más.

El chofer aceleró el motor.

—¿Por qué no salimos una noche de éstas tú y yo, nena? No conviene trabajar a matarse. Hay que distraerse.

Volvió la cabeza y la miró sonriendo.

—Vale la pena pensarlo—replicó ella—. Tal vez podamos.

Si no ponía en segulda en marcha el ómnibus, si tardaba un momentito más, acaso . . .

No vió por dónde vino el hombre. No se dió

Pasa a la Página 13

Juan N. Kawas y Co.

LA CASA COLORADA

LA CEIBA HONDURAS C. A.

Ofrece a usted los mejores precios de la Plaza
Venta únicamente al por mayor.

Un Asesino Ronda La Calle . . .

Viene de la Página 12

cuenta de su presencia hasta que él subió los dos escalones y se situó junto a la alcancía, de cara a la calle. La sangre se le agolpó en la cabeza a Elena, que sintió un gran zumbido en los oídos y creyó que iba a desmayarse. El hombre era alto y moreno; su traje y sombrero eran de color marrión.

—Echese un poco atrás, amigo—dijo el chofer con aspereza—Deme sitio para cerrar la portezuela,

El hombre le echó una rápida mirada de soslayo, y Elena pudo ver el centelleo de sus ojos.

—¡Es él. . . es él. . . es él!—pensó temblando.

Era el hombre. . . el hombre que. . . Lo supo, lo supo tan seguramente como respiraba. ¡Julia, Julia!

El chofer le dirigía la palabra a ella.

—Oye, monada, ¿qué pasa con tu realto? Mira que la ranura lo reclama. Siento tener que cobrarte el pasaje, preciosa, pero la compañía. . . Es que se te había olvidado, ¿verdad? ¡Anda! Afloja la monedita.

Elena abrió la cartera. (Julia se había registrado todos los bolsillos). Sus manos trémulas oprimieron la cartera contra su costado, que sintió el bulro de la pistola calibre 22 junto a las costillas. Rebuscó en la cartera y luego en los bolsillos.

—Caramba, estoy segura de que tenía un real—dijo.

—¡Chica, mira que me pones en un compromiso!—exclamó el chofer—. A lo mejor tengo un inspector a bordo y . . .

Elena le respondió fingiendo un gran apuro:

—Pues yo lo tenía aquí, pero no lo encuentro. Tendré que apearme.

Su voz aññada tenía una inflexión de inocencia y susto. No era ella quien hablaba: era Julia, su hijita.

El hombre moreno hizo un movimiento a su lado, presentando la mano abierta. La moneda de diez centavos relucía, limpia y redondita, en la ancha palma.

--Toma--dijo.

La miró entonces, y ella, la chiquilla, le miró a su vez, inocente y agradecida.

--¡Oh, no! Muchas gracias, señor.

El rostro de él era enjuto y muy moreno, y sus ojos parecían no tener pupilas. Eran de un matiz gris azul opaco, pálido en el rostro aceituado.

--Toma y paga tu pasaje--insistió.

Elena alargó la mano, y sus dedos rozaron la mano de él. De nuevo se estremeció violentamente.

—Gracias—dijo—. Muchísimas gracias.

Se contoneó levemente y volvió a ahuecarse el pelo. Pudo por fin mover las mandíbulas y comenzó a mascar la goma. Su mano se apoyó confianzudamente en el hombro del chofer.

--¿En qué quedamos tocante al convite, Dagoberto? Supongo que no te habrás disgustado conmigo por lo que acaba de pasar. Yo siempre estoy perdiendo el dinero.

Tres semanas llevaba planeando lo que haría cuando llegara el caso. ¿La seguiría el hombre? Ya faltaba poco . . .

--Pues sí, tengo ganas de divertirme—prosiguió—. La tienda es muy monótona. Podríamos bailar. . . y beber cerveza. . . ¿Qué te parece, guapo?

—¡De primera, chica, de primera!—respondió el chofer, entusiasmándose—. ¿Vamos esta noche?

—¡Ay, qué lástima!—exclamó ella, haciendo una mueca—. Está noche no puede ser, hijito. La familia está de viaje, y yo tengo que volver al trabajo hasta las doce. Pero mañana, si quieres, nos encontraremos a esta misma hora, en este mismo ómnibus, y ya nos pondremos de acuerdo. . .

Pasaban ahora por delante de la escuela. Esta era la esquina donde Julia había hecho parar el ómnibus. La pequeña Julia, con sus alegres ojos pardos y su rollizo cuerpecito.

—¡Drexel!—berreó el chofer. Elena se movió de lado. El hombre retrocedió para dejarla pasar. Ella se ciñó el suéter y sacó el pecho, mirándole con coquetería.

Pasa a la Página 14

Panadería Atlántida

de Nicolás Kawas

GOZA DE GRAN CLIENTELA

Por la pureza de sus productos. Pan de toda clase, sabroso y Nutritivo.

La Ceiba, D. D. Honduras C. A.



Un Asesino Ronda La Calle . . .

Viene de la Página 13

—Gracias por el real, buen mozo—dijole sonriendo.

Quedó inmóvil en la acera, respirando con dificultades. ¿Sería aquel el hombre? ¿Se apearía? Y aunque se apeara, ¿cómo saber que era él? Tenía que cerciorarse, o sería demasiado terrible. . . ¿Se acordaría de la calle, y recelaría? Y la casa, ¿la recordaría? ¿Se la había mostrado Julia? ¡Pero el ómnibus no paraba! Aunque sí. . . ¡sí paraba!

Le vió lanzarse a la acera mientras ella cruzaba apresurada la calle. Al llegar a la esquina volvió una sola vez la cabeza. El hombre venía diagonalmente hacia ella.

Súbitamente se asustó Elena. No había pensado en eso: su plan la había absorbido demasiado. Ahora experimentó un terror sin límites. Un hombre la seguía por una calle oscura ¡La alcanzaría! Y entonces. . . Se tapó la boca para sofocar el grito. La muerte y el horror caminaban por la calle en pos de ella.

Parecióle que hacía horas que estaba oyendo aquellos pasos, cuya marcha se ajustaba a los de ella. Ahora eran más apresurados; un tacón rasaba el cemento a cada pisada, Elena andaba de puntillas, procurando ahogar el ruido de sus pasos, escuchando, esforzando el oído hasta el límite. Ahora estaba él detrás de ella, a veinte metros. . . ahora a diez. . . ahora a cinco. Clavóse las uñas en las palmas de las manos. Detúvose y se volvió. Era el hombre!

Respiró profundamente y cerró los ojos. "¡Ayúdame, Dios mío!" dijo para sí. Le miró.

—¡Ah, era usted!—dijo con un suspiro de alivio—. Se lleva una cada susto. . . con esos tenorios que hay por estos barrios. . .

¿La atacaría ahora, o la atraería con engaño un poco más adelante?

—¿Cómo te llamas?—preguntó él

—Mimí—respondió Elena alegremente—. ¿Y usted?

—¿Yo? Pues llámame. . . Filiberto—respondió él riendo de un modo extraño.

Elena se estremeció:

—¡Ay, que gracioso! Está usted pensando en el chofer. Pues mire, no es mi novio ni nada. A mí me gustan más los tipos como usted.

—¿Cuántos años tienes?—preguntó él, poniéndole la mano en el hombro.

—¡Dieciséis!—respondió Elena con orgullo. Allá enfrente distinguía los contornos del pino que crecía delante de su casa.

—¿Te gustaría tomar un traguito?

La mano le apretó con más fuerza el hombro, y Elena apretó los dientes.

—¿Dónde?

—¿No hay una botica por aquí? Podríamos comprar una botella de vino. ¿No te gusta el Oporto?—insistió él, haciéndola andar.

Ella se dejó llevar, y así pasaron por delante de la casa. Viéndola por el otro lado, quizás no reconocería el lugar.

—¡Oiga, mi papá tiene una botella de buen coñac. . . y ahora no hay nadie en la casa. Entre y se la robaremos! ¡Ande!

Se soltó y echó a andar hacia la casa.

—¿Tú vives aquí?

Elena se quedó inmóvil. Ahora se acordaría y la llevaría a la sombra del pino. . . Cerró los ojos, esperando sentir las manos de él en torno a la garganta.

—Sí. . . respondió bajito.

Abrió los ojos. El la estaba mirando.

—¿Cuándo volverá tu familia?—preguntó.

Elena creyó percibir una ligera burla en su tono. ¿Se habría dado cuenta? ¿Estaría riéndose de ella? Tenía que aclararlo; tenía que cerciorarse de que no era un vulgar tenorio callejero.

—Mañana por la noche—respondió—. Bueno, ¿bebemos qué?

—Vamos allá—respondió él, subiendo los escalones del pórtico. Elena abrió con su llavín.

Dentro oscuro estaba como boca de lobo. Elena metió la mano junto a la jamba y encendió la luz. El hombre entró apresurado detrás de ella y cerró la puerta, corriendo el pestillo.

Elena se volvió.

—¡Bueno, ya estamos aquí!

Alargó la mano y le quitó el sombrero, y él se dejó caer el pelo negro y empegotado con grasa. Sus ojos claros, apartándose de los de ella, recorrieron la estancia, observando las ventanas con sus cortinas corridas.

Pasa a la Página 15

GRAN

- Teatro El Dorado -

EL PALACIO DEL CINE MODERNO

Las Mejores Películas con la mejor Proyección.

Un Asesino Ronda La Calle . . .

Viene de la Página 14

--Quítese el abrigo también. Porqué va a estar un rato, ¿verdad?

El hombre se quitó el abrigo. Elena lo arrojó sobre una silla y se estiró el suéter. El la miraba.

--Siéntese. Voy a buscar eso. Nos vendría bien un poco de muelca. ¿Le gusta de baile, o de la otra?

--Cualquiera.

--No es usted muy hablador que digamos. ¿Es de Seattle?

--No.

Seguía observándola. Ella se echó a reír.

--Es igual, yo hablé por dos. En seguida vuelvo con la botella.

Salió de la estancia, y delante de un espejo abrió la cartera sacando el creyón de labios. Su mano rozó la pistola. Buscó el seguro y lo quitó. Estaba pálida y desmudada. Más que dieciséis años representaba treinta. ¿Sospecharía él algo?

Estábase pintando los labios cuando el rostro del hombre apareció en el espejo junto al suyo. Su exclamación fué instintiva.

--¡Oh, que susto me ha dado!

Se apartó de costado, y el monedero cayó al suelo, abriéndose y saliendo de él unas cuantas monedas. Los ojos del hombre la miraban con fijeza. Ella se echó a reír.

--¡Vaya! ¡Me pilló! Quise ver si usted pagaría el pasaje—dijo bromeando.

La expresión de él no varió. De un tirón le quitó la cartera y registró el interior. Una sonrisa dilató sus labios al encontrar la pistola. Le dio vueltas, le abrió y echó las balas en la palma de la mano.

--Es de papá—explicó Elena.—El seguro estaba roto. Esta mañana la fui a recoger. ¡Ese armero! ¡Yo no sabía que estaba cargada!

--Bonito juguete—dijo él, y la echó en el fregadero.

Metió en el bolsillo la mano con las balas, y la volvió a sacar vacía.

--Podrías lastimarte. . . .—dijo riendo.— ¡Vaya un vecindario!

Ya no cabía duda: ¡era el asesino! Aquel hombre, aquel loco que reía frente a ella, era el asesino! Elena, entumecida fué a la alacena y sacó la botella. Trajo vasos, mirándola él, y les echó cubitos de hielo. Afirmando el brazo en el costado escanció el licor. El timbre del teléfono sonó. Esperanzada, quiso ir allá.

--Déjalo que suene—dijo él, cogiéndola del brazo.

Ella fingió no comprender.

--¿Por qué?... Probablemente llaman de la botica, para preguntar por qué tardo. Les diré que no voy; cuestión de medio minuto.

--Déjalo que suene—repitió él.

Elena se encogió de hombros.

--Bueno, por mí . . . De todos modos, a ellos no les importa dónde estoy. Aquí tiene su vaso.

Tenía ganas de llorar. Se le apretaba la garganta y le ardían los ojos. Se los frotó.

--Ese licor es fuerte me lloran los ojos.

Había sido una tonta en creer que podría habérselas sola. Hubiera debido confiarle a la policía su plan, tener alguien esperando en la casa, o vigilando. Ahora no sabía la verdad acerca de Julia, sino que sería una víctima más de aquel malvado.

Apuró él de un trago el contenido de su vaso.

--Vamos a bailar—dijo, yendo a ver si estaba bien cerrada la puerta del fondo.

Volvieron a la sala, sin soltar Elena el vaso, y comenzaron a bailar un vals que tocaba la radio. El cuerpo de Elena sin que en ello tuviese parte su voluntad. El hombre la apretó, ella trató de separarse un tanto, y él la volvió a apretar contra sí; Encerrada en una casa con un loco!

La mano izquierda de ella sujetaba fuertemente el vaso mientras giraban veloces por la estancia; su mano derecha estaba aprisionada en las de él. Le sintió temblar, estremecerse, y horrorizada comprendió que se reía en silencio.

--¿Quieres que te cuente un cuento?—preguntó él—. Pues escucha: una vez había un niño. . . .yo.

Paró de bailar y su actitud era tensa.

--Escucha. Yo tenía diez años y ella nueve. ¡Ocho no, nueve! ¡Y se llamaba Julia!

Elena se sintió caer y tuvo que abrazarse a él.

--Era una chicuela tonta y gordiflona. Yo la detestaba. Las demás niñas, ninguna se dignaba mirarme. Todas me odiaban y los niños también, porque yo era más inteligente que todos ellos ¡A los siete años ya me sabía yo de memoria el discurso de Lincoln en Gettysburg! Y ella. . . ella estaba tres grados por debajo de mí, para que veas. Pues llegó el día de San Valentín, y quise mandar una postal a alguna niña. Le robé una moneda de veinticinco centavos a la maestra y compré una postal para la chicuela. No sabía a quién más dársela.

Pasa a la Página 16

- CASA MERREN -

La Tienda de mayor prestigio en
la Costa Norte.

Le ofrece un surtido completo de
Casimires Ingleses, Palm Beach,
Shatk-kin, como también
los famosos Relojes
Marca Gruen.

Un Asesino Ronda La Calle . . .

Viene de la página 15

Su voz era áspera y estridente. Prosiguió:
—¿Sabes lo que decía la postal? Pues decía: “Porque son tus ojos azules, y tus labios dos cerezas, ahí te va, bella niña, con mi corazón, la postal ésa”.

Echó atrás la cabeza y rió a carcajadas.

—¡Ja, ja!... ¿Verdad que es chusco? Y los ojos de ella no eran siquiera azules, sino pardos. Le dije que había robado el dinero por ella, para comprarle la postal, ¿y sabes lo que hizo? Se lo contó a la maestra. La maestra fué y se lo dijo a mi papá; y mi papá agarró una correa y me dió de correazos hasta dejarme sin sentido.

Ahora el hombre se estremecía de cólera.

—¡Yo la odiaba a la muy bestia, y ella fué y me delató! Pero me las pagó todas juntas -prosiguió-. Se mudó, y me costó doce años encontrarla, pero me vengué bien.

Bajó la cabeza y clavó en Elena una mirada astuta.

—Tú eres su madre. ¿no es verdad?

Elena guardó silencio, aterrada pidiendo a Dios una muerte pronta.

De nuevo rió él a carcajadas.

—¡Dieciséis años! ¡Te creerás que soy tonto! Adiviné la estratagema del ómnibus; yo conocía esta casa. He estado aquí infinidad de veces de entonces acá, pero nadie me vió.

Aproximó su rostro al de ella y le dió un feroz mordisco en la mejilla. Elena lanzó un grito y forcejeó desesperadamente.

—¡Está usted loco!—profirió horrorizada—. ¡Loco, loco! ¡No podía ser la misma niña! ¡No lo comprende, que no podía ser! ¡Esa era mi niña, la mía, mi hijita Julia!

De nuevo la obligó el a valsar como un torbellino por la estancia.

—¡Ah, no, no me engañas, era ella! En San Francisco pensé que era. Allí es que me equivocué. ¡Pero esta vez sí estuve seguro de que era

ella! ¡Has de saber que me delató porque le compré una postal en vez de bombones! Me dijo: “Está muy bonita, ¿pero por qué no me compraste un corazón de chocolate?” Era una tragona. ¡Todas las niñas gordas son tragonas! Por eso esta vez le prometí una caja entera de bombones. ¡Una caja entera!

Elena estiró el brazo izquierdo que tenía puesto sobre el hombro de él, con el vaso en la mano. Oyóse un ruido de cristal roto al chocar el vaso con la chimenea. Entonces alzó la mano por encima del hombro de su pareja. Su mano herida y sangrante empuñaba aún el fondo y parte de un lado del vaso. El hombre tenía la cabeza echada para atrás. Elena arqueó el cuerpo; su brazo se movió como un rayo, y el borde del vaso amenazó la garganta de él. Vió en la mandíbula de él una línea roja y goteante. ¡No le había acertado!

El hombre gritó como un animal herido. Luego le agarró el brazo y lucharon. El borde cortante se apoyó imaba al rostro de Elena, la cual dió un grito.

El cuerpo de él se tambaleó, y en seguida, sin mover los pies, cayó para atrás casi antes de que Elena oyera el disparo.

Horripilada, al borde de una crisis de nervios, miró los crueles ojos sin vida del hombre derribado sobre el piso. Después entró alguien presuroso por la puerta de la cocina, revólver en mano. Era otro hombre joven, con muchas pecas en el pálido rostro. Anduvo por la estancia y echó un abrigo marrón sobre el cuerpo inmóvil. . . .

Elena sintió el frío de una compresa sobre la frente y abrió los ojos.

—¡Dagoberto!...—prorrumpió, echándose a llorar de nuevo—. ¿Pero es Dagoberto?

Pasa a la Página 17

CALIDAD GARANTIA Y ECONOMIA

Jorge J. Larach y Co.

La Casa Comercial que siempre expende al público los artículos más finos.

EN MATERIALES DE CONSTRUCCION OFRECE: Telas metálicas de aluminio
bronce y hierro, pasadores, pernos y un surtido general en ferretería.

En Regalos LA LINEA SHULTON: Lociones, polvos jabones con aromas discretos
para damas y caballeros en línea definida.

Jorge J. Larach y Cía., Suc.

A sus órdenes en la Avenida San Isidro.

Un Asesino Ronda La Calle . . .

Viene de la Página 16

—Nada de Dagoberto— repuso él con dulzura—. Soy el sargento Ryan, de la Brigada de Homicidios.

La juvenit frivolidad del supuesto chofer de ómnibus habíase esfumado.

—Hace semanas que le estábamos siguiendo a usted, al tanto de que apareciera de nuevo el monomaniaco. Todos sabíamos lo que usted estaba haciendo, pero temíamos que algo fuese a asustarle, ahuyentándole, o que usted se descubriese si sabía que nosotros la estábamos ayudando. Los demás están ahora en camino para acá.

Ella no se hartaba de mirarle, sin acabar de creer que la pesadilla había terminado.

—Podía usted habérmelo dicho. ¡Oh, Dagoberto, y permítame que siga llamándolo así, podía habérmelo dicho!—exclamó, llorando a mares—. ¿Cómo llegó usted acá? ¿De dónde vino? El ómnibus.

—El verdadero chofer estaba siempre allí. Y solamente me ponía al volante hasta la esquina después de Adams. A usted la teníamos custodiada las veinticuatro horas del día. Una hora me he pasado al pie de estas ventanas, tratando de atisbar por entre las cortinas. No podía ir a pedir auxilio. Ni siquiera tenía la seguri-

dad de que el hombre fuese el que andábamos buscando.

Elena sollozó perdidamente. El sargento le oprimió una mano.

—Vamos, sosléguese. Ya pasó..., ya pasó todo.

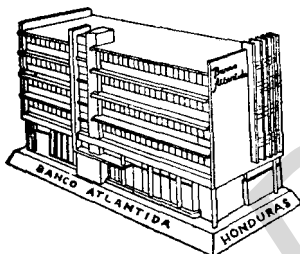
—¡Que a tiempo llegó usted!

—Es que el individuo olvidó el sótano. Entré por una ventana del sótano, y de allí subí a la cocina. ¡Blen puede usted creerme le digo que anduve pisando huevos!

Elena, tendida en el diván, se tapaba los ojos con el brazo. El sargento había llegado oportunamente. Pero a Julia nadie la había salvado. Eso era algo que ella no olvidaría jamás. Sin embargo, el monomaniaco había muerto, y al menos no habría más víctimas. Ninguna otra pequeña Julia perdería la vida por causa de él. Eso le serviría a Elena de consuelo hasta que el tiempo calmase poco a poco su dolor.

Oyó la sirena del automóvil policíaco que llegaba. Quitóse el brazo de la cara y sonrió débilmente. El sargento Ryan la miró cordialmente.

—Señora, créame . . . ¡es usted una mujer de agallas!



No es un problema Irremediable !

Es cuestión de tiempo, un poco de esfuerzo y voluntad.... Abra hoy mismo una cuenta de Ahorros en el BANCO ATLANTIDA. Para principiar solamente necesita un Lempira y.... usted lo tiene! Verá como en la proxima Navidad podrá obsequiar como

esea a sus seres queridos, sin tener que enfrentarse con esos problemas económicos que tanto le preocupan.... además disfrutará de la tranquilidad del que sabe que cuenta con una reserva para hacer frente a cualquier emergencia.

Recuerde que todo lo que Ud. deposita es suyo, más el 3% de interés capitalizable cada 3 meses

Banco Atlántida

nueve millones de Lempiras de Capital y reservas de capital respaldan sus ahorros.

— Banco Atlántida —

CAPITAL Y RESERVAS PROPIAS MAS DE OCHO MILLONES DE LEMPIRAS
TOTAL DE RECURSOS MAS DE TREINTA Y SEIS MILLONES DE LEMPIRAS.

El Cultivo del Guineo "Caven . . .

Viene de la Página 3

ampliación e Intensificación de los cultivos a fin de asegurar una productividad que le derive mayores beneficios económicos para los Accionistas que, en los últimos años, en promedio, no han recibido dividendos que realmente correspondan a sus respectivas inversiones, especialmente a la hora que hay una presión fuerte en todo el mundo por créditos con tasas de interés muy elevadas, es decir, verdaderamente halagadoras.

En nuestro concepto, la rehabilitación del cultivo de banana en el Valle del Aguán, bajo la forma que hemos procurado exponer en estos artículos después de nuestro reciente viaje de observación, amerita la presencia en aquella vasta zona de trabajo y producción, de elementos destacados del Gobierno en cuyas manos está la orientación económica financiera del país para que puedan apreciar el significado real de dichos trabajos para el bienestar general del pueblo hondureño. Ya estuvieron allá los hombres de empresa, representantes de las Cámaras de Comercio, de la Banca, y de la prensa. Que vayan ahora los señores Ministros de Economía y Hacienda, Recursos Naturales y Consejo Nacional de Economía. Viendo lo que nosotros hemos querido describir, apreciarán mejor el esfuerzo de la Empresa Bananera, podrán analizar con elementos de juicio materiales, las enormes inversiones requeridas en la rehabilitación de aquellas fincas, los problemas resueltos y los que todavía se confrontan

y, sobre todo, nuestra insistencia de que se aborden ya, con la debida anticipación, las divergencias que habrán de suscitarse con motivo de la firma de los nuevos contratos colectivos de trabajo.

Es hasta ridículo insistir en el significado directo de las Empresas Bananeras en nuestro país en cuanto a su participación en el desarrollo económico y fuerte aporte a las Finanzas nacionales, a parte de la acción indirecta que de sus actividades se refleja beneficiosamente sobre

los comercios e industrias ubicados en las zonas de influencia de la Tela Railroad Company y de la Standard Fruit Company. Pero es necesario insistir en ello a fin de hacer conciencia de que de la normalidad y mejoramiento de las actividades de dichas compañías, depende en gran parte el bienestar del país.



Novedades Policiacas

Viene de la Página 2

gar; Rogelio Rosales, de orden de esta Dirección; Pablo Linares, Guillermo Avila, José Rosie, Rigoberto Fiallos, Francisco A. Valle, Presentación Ramírez y Rafael Videá, por ebriedad.

Nov. 19.—Alfredo Núñez, para investigar; José Roberto Cruz, apto. de Digna Cruz; Esther Ochoa, por riña.

Nov. 20.—José Reyes, Encarnación G. Velásquez y Filadelfo Salinas por escándalo público; José Matamoros, José Galindo, Armando Conedera y Carlos Martínez, por riña; María Elena Serna y Elvia Castillo, por vagancia; Felicitó Castillo, para investigar.

NOTA: Por llamada telefónica á esta Comandancia de Turno, el día de ayer martes 19 de los corrientes, como a eso de las 12. y 45 p.m. de la tarde; en el lugar denominado Cangrejal, se registró un accidente en el que resultó muerto el Sr. JOSE MURILLO, por el motivo de haberse caído del carro que manejaba el Chofer FELICITO DE JESUS CABRERA, perteneciente al Concejo del Distrito, una comisión compuesta por el Sub Teniente José G. Luque y el Sr. Inspector de Tráfico don A. R. Barrett, se hicieron presentes en el lugar del hecho habiendo sido reconocido por el Sr. JUEZ DE PAZ DE LO CRIMINAL, y entregado a sus familiares el Cadáver, y puesto a la orden del Juez de lo Criminal el Conductor.

Nov. 21.—Ramón Ramos y Alejandro Figueroa, para investigar; Rafael Alvarado, por oposición.

Nov. 22.—Isidro A. Figueroa, apto. del Sr. Gabriel Ennabe, por insultos, Leonardo O. Contreras, por ofensas; César R. Rivera, apto. de O ga A. Galeano.

Nov. 23.—Leopoldo Rodas, José Ga' lindo y José Antonio, para investigar, Germán Brook, por hurto de un reloj, en perjuicio de Fernando Valle; Roberto Broz, por golpes en Gloria Broz; Alberto Sambulá, por riña.

Nov. 24.—José Oliva Tercero, por amenazas en Alicia vda. de Escoto; Gustavo Suazo, para investigar; Juan Angel Vargas, por oposición; Cosme Urbina, Alfonso Zúñiga y Juan Urbina, por escándalo público.

Nov. 25.—Joaquín Covachuela y Luis Cáliz, por ebrios molestos; Emilio Amador, por ofensas; Carlos Chávez, apto. de Victorina Antúnez, por ofensas; María Chinchilla, apto. de Dimas Miranda.

Nov. 26.—José Domingo Zúñiga, apto. del Sr. Admor del Mercado; Hermogén Bonilla, por ebrio molesto; Juan Pacheco, por escándalo público.

Nov. 27.—Marina López y Enriqueta Moncada por vagancia.

Nov. 28.—Ramón Ochoa, para investigar; Rómulo Reyes Escalera, por escalamiento de propiedad, en perjuicio de Carlos Carvajal.

Nov. 29.—Victor García, apto. de la Sra. Anastacia Núñez; Gonzalo Hernández, y Alonso Hernández por riña; Agustín Cardona, para investigar; Oscar Lino, apto. de Rafael Elvir; José Alcerro, por ebrio molesto.

Nov. 30.—Hipólito Cardona, por irrespeto a la autoridad; Antonio Argueta y Carlos Funes, por escándalo público; Arturo Salinas, para investigar; Hernán Euseba apto de Eva de Soto, para investigar; Julio C. Locarno y Francisco Locarno, por ratos reconocidos.

Respetuosamente.

LUIS CARDONA
Director de Policía.

Salvador J. Panayoti

Renovación Constante de
Mercaderías

Distribuidor autorizado de los
insuperables Sombreros
"STEPSON"

- Hotel París -
EL MAS CONFORTABLE
DE LA CEIBA

Política Administrativa de . . . Viene de la Página 8

alumnos en geografía e Historia e Idioma Nacional. Es tradicional que tales centros de enseñanza son superiores a los que sostienen Gobierno, Municipalidades y Distritos del país.

El Hospital "Vicente D'antoni" de La Ceiba, es ampliamente conocido por los hondureños. Su funcionamiento desde hace muchos años, siempre a cargo de Médicos hondureños, es altamente satisfactorio. Instalado en magnífico y amplio edificio, con todos los aparatos e instrumentales modernos de la laboratoriorio, Cirugía, etc., dotado de medicinas y numeroso personal, es un orgullo para Honduras. La asistencia médica y suministro de medicinas se lleva a los diferentes centros de trabajo, por medio

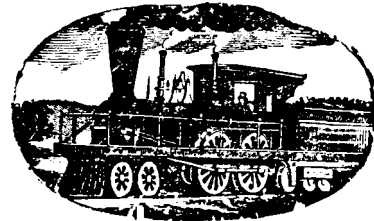
de brigadas especiales, y de esa manera la Standard cumple satisfactoriamente ese aspecto de asistencia social de sus trabajadores.

Aparte de los centros de cultivo, visitamos los talleres de Mecánica, de Carrocería y de reparación de carros y tractores; el aserradero y curado de las maderas de construcción y de durmientes. Pasamos después a la importante Planta de fabricación de manteca y aceites vegetales y jabón en cuya fabricación se aprovecha el aceite de coco y de corozo, el aceite de Palma Africana y el que se extrae de su semilla, componentes éstos que mezclados científicamente forman la manteca "LA BLANQUITA" y el aceite "FABLA", dos produc-

tos hondureños de inmejorable calidad.

Ojalá que las consideraciones que hemos hecho especialmente sobre el cultivo del guineo "GIANT CAVENDISH", pudiera despertar suficiente interés como para provocar un cambio de impresiones entre personeros capacitados del Gobierno y los Directivos de la Tela Railroad Company y Standard Fruit Company, con el objeto de estudiar la posibilidad de aprovechar las buenas tierras del Valle de Sula, con base en las experiencias de la Standard, para el cultivo de esa variedad de plátanos inmune a la "Matamuerta", para que Honduras recupere su puesto de primer exportador de plátanos en el mundo con todas las ventajas para la economía nacional.

**Standard Fruit
Company**



**Servicio de Carga y
Pasajeros**

O F I C I N A S:

La Ceiba, New Orleans, New York, La Habana
y Cristóbal, Panamá.

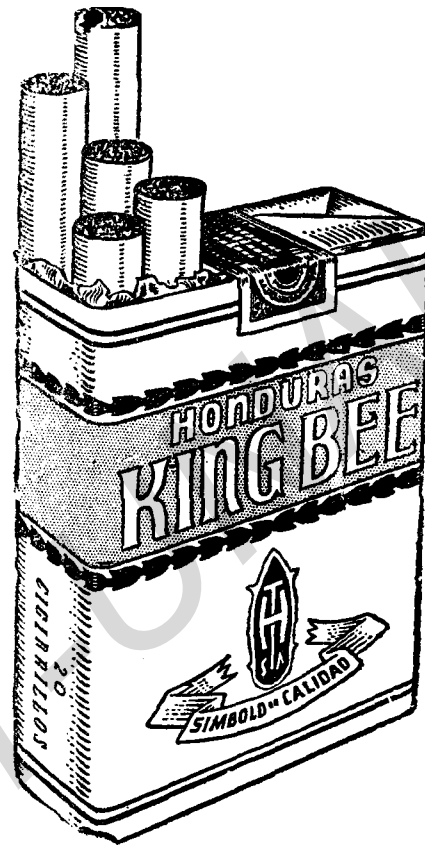
F U M E

King - Bee

R E Y

D E L O S

C I G A R R I L L O S



R O N

C A S T I L L O

El Mejor para los Catadores
de Buen Gusto

